



Peñíscola

una ciudad en el mar

La postal: Sobre la Costa del Azahar, esta joya turística de la provincia de Castellón se adentra en el azul turquesa del Mediterráneo sobre un peñón amarrado al litoral por una estrecha lengua de arena. Por ello los romanos la llamaron Península. Soberbia, rotunda y cargada de historia, se eleva a casi 64 metros de altura sobre el mar con la solemnidad que justifica el haber sido elegida para hacer "más placentero" su autodesierto al carismático Papa Luna.

→ Cómo llegar

- Autopista A-7, salida 43 Peñíscola-Benicarló-Vinaròs. CN-340, Valencia-Barcelona. CS-500.
- Ferrocarriles Nacionales (RENFE). Tel. 902 24 02 02.
- Autobuses: Autos Mediterráneo, S.A. Tel. 964 22 02 54.
- Aeropuertos cercanos: Valencia y Barcelona.

→ Más información

- Ayuntamiento: Pl. Constitución, 1. Tel. 964 48 00 50. ayuntamiento@peniscola.org www.peniscola.org
- Tourist Info: P. Marítimo, s/n. Tel. 964 48 93 92. turismo@peniscola.org
- Castillo de Peñíscola (museo): castillo@dipc.es www.dipc.es



Peñíscola ha sido encrucijada de cuantas civilizaciones mediterráneas han navegado por este mar de bonanza y cultura. Fenicios, griegos, cartagineses, romanos, bizantinos y árabes apreciaron su ventajosa situación estratégica y su seguridad como fortaleza. Bajo la denominación de Penýscola, los musulmanes llegaron el año 718 integraron los castillos de Cervera y Polpís y las alquerías de Beni Ar-rus (Vinaròs), Beni Gazló (Benicarló), Irta y la propia Peñíscola. Fue plaza fuerte durante la época visigótica y el rey Jaume I *el Conqueridor*, haciendo honor a su sobrenombre, la conquistó en 1233. En 1250 se le otorgó Carta Puebla bajo el fuero de Valencia. Alrededor del año 1319 pasa a la todopoderosa Orden de Montesa, que se la entregará en usufructo al cardenal aragonés Pedro Martínez de Luna, el mismo a quien se le rendiría tributo años después como Benedicto XIII, el Papa Luna.

El Papa del Mar

A caballo entre los siglos XIV y XV, el Cisma de Occidente marcaría la historia de la Iglesia con la presencia simultánea de dos Papas. Uno de ellos fue el Papa Luna. Sustituyó a Clemente VII como Papa de Avignon con el nombre de Benedicto XIII, al tiempo que otro Papa se instalaba en

Roma con la obediencia de ingleses, alemanes e italianos. Desautorizado, el Papa Luna se autoexilió a Peñíscola en 1411, convirtiendo el castillo en palacio y biblioteca pontificia. A pesar de ser tachado de hereje y sobrevivir a más de un intento de envenenamiento, Benedicto XIII murió en relativa paz el 23 de mayo de 1423 con el convencimiento de ser el auténtico Papa.

La ciudad antigua, conjunto Histórico-Artístico (1972)

La fortaleza de Peñíscola incluye el castillo y sus murallas, construidas en distintas épocas adaptándose a la orografía accidentada del peñón y contribuyendo a la leyenda de fortaleza inexpugnable. En las murallas se distinguen tres zonas que responden a estructuras arquitectónicas y militares diferentes. Así, encontramos fortificaciones medievales, renacentistas y algunas intervenciones realizadas en el siglo XVIII. Destacan, por ejemplo, las *murallas* que mandó erigir Felipe II entre 1576 y 1578, obra del más importante arquitecto-ingeniero de la época, el italiano Juan Bautista Antonelli. El *Portal Fosco* (1578), llamado asimismo *Portal*





«De tiempo inmemorial fue Peñíscola una fortaleza respetable, y el arte añadió sucesivamente las obras y defensas correspondientes á los diferentes instrumentos de destrucción que imaginaron los hombres

(...) No pocas veces forma una isla perfecta cuando enfurecido el mar salen sus hinchadas olas y cubren dicha lengua de tierra.»

(Antonio José Cavanilles. Valencia 1745 - Madrid 1804)



de Felipe II, es una de las tres entradas al casco histórico y se atribuye al arquitecto Juan de Herrera. El Portal de Sant Pere (1414) o Portal del Papa Luna, fue el acceso a la fortaleza desde el mar, cuando las aguas llegaban al pie de la muralla. La tercera puerta, la de Santa Maria, se construyó en el año 1754 por orden de Fernando VI, que autorizó la perforación de la fortificación para facilitar la entrada de cosechas en carro, algo que hasta entonces se hacía a través del empinado Portal Fosc.

El castillo es obra de los templarios, terminado por los montesianos en el siglo XIV y modificado después por el Papa Luna. Está emplazado en la parte más alta del peñón a una altura de 64 metros sobre el nivel del mar. Enfrente del patio de armas se levanta la iglesia del castillo, antiguamente dedicada a la Virgen María y a los Tres Reyes Magos. Entre la iglesia y el palacio pontificio se extiende un amplio salón gótico. Una puerta comunica con el palacio.

Otros lugares de obligada visita son: el templo parroquial de la Virgen del Socorro (siglo XV); el ermitorio de la Mare de Déu d'Ermitana, junto al castillo, en el que se alberga la imagen de la patrona de la ciudad; el Parque de Artillería, zona de casamatas y polvorines rodeados de palmeras y jardines, y el Bufador, una gran brecha entre las rocas por las que respira el mar en los días de temporal. También se debe visitar el Museo del Mar.

A todo lo dicho, hay que añadir la arquitectura urbana que recorre este bello pueblo marinero, agrícola y hostelero, una arquitectura que rezuma la inconfundible personalidad mediterránea.

Una ciudad en el mar

La Playa Norte es la playa de Peñíscola por antonomasia. Con una longitud aproximada de cinco kilómetros y 44 metros de anchura media, alterna zonas de arena (3 km) con bolos en el extremo más alejado de la ciudad. Se trata de una playa de aguas

tranquilas y excelentes equipamientos. En el paseo marítimo que la bordea se suceden cafeterías y restaurantes, kioscos y tiendas especializadas en productos para el sol y el baño.

El litoral sur es accidentado y rocoso. Está salpicado de diminutas playas y escarpados acantilados que forman recoletas calas, ideales para la práctica del buceo o la pesca con sedal.

La última sierra virgen

En la costa sur se halla la sierra de Irta, una alineación montañosa con 573 metros de altura máxima y 15 kilómetros de fachada litoral. A Irta se puede llegar cruzando los antiguos senderos rehabilitados recientemente con un sistema de señalización específico. En la sierra de Irta puede visitarse la ermita de Sant Antoni que data del siglo XVI.

Ciudad cultural

Peñíscola es, hoy en día, escenario de importantes acontecimientos culturales de ámbito internacional. Inaugura

el año el Premio de Relatos Breves Ciudad de Peñíscola, cuyo jurado está compuesto por prestigiosos miembros de la Real Academia Española de la Lengua. Con el inicio del verano se convierte en capital del cine gracias al Festival Internacional de Cine de Comedia. A este respecto, cabe recordar que Peñíscola ha sido plató del rodaje de grandes superproducciones como *El Cid* o *Calabuch*. En el mes de agosto se celebra el Festival Internacional de Música Antigua y Barroca con figuras de primer orden mundial. Ya en septiembre tiene lugar el Ciclo de Conciertos de Música Clásica. Además, durante el verano, en el castillo se pone en marcha un apretado programa de actividades culturales: exposiciones, ballet, música y teatro se suceden en sus aulas.

El placer del mar en la mesa

Son tradicionales en la cocina autóctona el *all-i-pebre* de rape, los *polpets* ('pulpitos') o el *suquet de peix*, así como los maris-

cos, dátiles de mar, caracoles *puntvents* ('cañadillas'), mejillones, *caixetes*, cigalas, etc. Sin olvidar que el paladar agradecerá probar los suculentos arroces en sus variedades marineras, la paella y la *fideuà*.

Al son de Les Danses

Las fiestas de mayor importancia se celebran en honor a la Verge de l'Ermitana, a partir de la noche del 7 de septiembre. La máxima expresión de estas fiestas son Les Danses, espectáculo que engloba música, baile, actividades lúdicas, etc. Les Danses están compuestas por varios grupos que representan a diferentes estamentos populares. El más característico es el de los dansants o 'danzaires', por su sabor arcaico. Incluso se considera que sus movimientos derivan de remotos rituales agrario-guerreros propios del Neolítico.

Destaca también por la espectacularidad de su escenografía, la colorista fiesta de Moros y Cristianos.



El castillo del Papa Luna

UNA PUERTA A LA EDAD MEDIA

Fortaleza templaria

Ocupa la zona más elevada del peñón, sobre el que se alza la ciudad antigua de Peñíscola. Se inició en 1294 y en doce años fue terminada. La Orden del Temple la edificó a imagen de las fortificaciones que se alzaron en

Tierra Santa en las

Cruzadas. Es, por tanto, sobria y robusta, claro exponente de la arquitectura templaria.

Un lugar en la historia

El castillo de Peñíscola tiene la peculiaridad y el privilegio de haber sido una de las tres únicas sedes pontificias que ha habido en la historia. Fue precisamente durante el Cisma de Occidente, cuando Don Pedro Martínez de Luna,

conocido como Benedicto XIII, se refugió aquí. Para entender la personalidad de esta figura, fundamental en la historia de Europa, se ha de recorrer sus austeras salas, sus sobrios patios y sus adustas torres, que convierten la fortaleza en una puerta a la Edad Media, al tiempo que en un balcón al Mediterráneo. Todavía hoy la leyenda afirma que el Papa Luna vaga por el castillo repitiendo la frase a la

que no renunció hasta su muerte: «El verdadero Papa soy yo.»

Referente cultural

En la actualidad, el castillo es también un referente cultural y de ocio permanente ya que acoge numerosas exposiciones, entre las que cabe destacar la dedicada a temas medievales por su gran calidad, festivales de música, teatro, cine, etc.



Calendario de eventos 2004

Además del prestigioso Festival Internacional de Cine de Comedia de Peñíscola, se celebra en el Castillo de Peñíscola el Festival de Música Antigua y Barroca durante la primera quincena de agosto, el Ciclo de Conciertos de Música Clásica,

que en septiembre celebra su XX edición, y el Festival de Teatro Clásico Castillo de Peñíscola, durante los meses de julio y agosto. Exposiciones monográficas sobre temas medievales y exposiciones plásticas, a lo largo de todo el año.

Cómo contactar

C/ Castillo, s/n. 12598 Peñíscola (Castellón) Tel. 964 48 00 21 - Fax 964 48 16 36 e-mail castillo@dipcas.es Página web: www.dipcas/castillo.es

Horario de visitas:

- Invierno (del 16 de octubre al Domingo de Ramos): de 9.30 h a 13 h y de 15.15 h a 18 h
- Verano (del Domingo de Ramos al 15 de octubre):

- durante Semana Santa, de 9 h a 14.30 h y de 16 h a 21.30 h
- del 15 de junio al 15 de septiembre, de 9.30 h a 14.30 h y de 16.30 h a 21.30 h
- durante el resto de temporada, de 9 h a 20.30 h
- Cerrado tan solo los días: 1 y 6 de enero, 9 de septiembre, 9 de octubre 25 de diciembre

Precio de las entradas:

- Adultos: 2 €
- Mayores de 60 años: 1 €
- Grupos de 30 o más, adultos: 1 € por persona
- Entidades docentes, por persona: 1 €
- Minusválidos: exentos
- Niños menores de 10 años, acompañados: exentos
- Entrada al castillo y a la exposición + 2,50 €